

23 Septiembre

La Concepción de San Juan Bautista

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El Sacerdote se visgta con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Mientras el piadoso Zacarías oficiaba como sacerdote dentro del divino templo, ofreciendo las peticiones del pueblo al compasivo Benefactor, vio a un ángel divinísimo, que le clamaba: “Tu súplica y súplica ha sido escuchado! Ten buen ánimo, oh anciano, y no seas incrédulo; porque tendrás un hijo, el Precursor de Dios, el mayor de todos los nacidos de mujer, el cual, con el poder de Elías, irá delante de Cristo!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Mientras el piadoso Zacarías oficiaba como sacerdote dentro del divino templo, ofreciendo las peticiones del pueblo al compasivo Benefactor, vio a un ángel divinísimo, que le clamaba: “Tu súplica y súplica ha sido escuchado! Ten buen ánimo, oh anciano, y no seas incrédulo; porque tendrás un hijo, el Precursor de Dios, el mayor de todos los nacidos de mujer, el cual, con el poder de Elías, irá delante de Cristo!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor

“Extraño me pareces en aspecto y discurso; extraño también en tus palabras y proclamaciones”, objetó Zacarías. “Porque he venido a pedir la salvación del pueblo, no la recepción de un niño, como tú dices. Te encuentro contrario a mis peticiones y no estoy dispuesto a dar crédito a ti. Porque ¿cómo puede suceder algo como lo que tú dices? Porque Elisabeth es estéril, y yo, como sabes, soy un hombre anciano”.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

“Extraño me pareces en aspecto y discurso; extraño también en tus palabras y proclamaciones”, objetó Zacarías. “Porque he venido a pedir la salvación del pueblo, no la recepción de un niño, como tú dices. Te encuentro contrario a mis peticiones y no estoy dispuesto a dar crédito a ti. Porque ¿cómo puede suceder algo como lo que tú dices? Porque Elisabeth es estéril, y yo, como sabes, soy un hombre anciano”.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

“¿Por qué no crees mis palabras, oh Zacarías? ¿Por qué dices que te doy noticias

falsas? *Yo soy el arcángel de Dios; y las cosas que me han mandado, estas te las cuento estando aquí delante de ti. Pero como no has creído, y no tienes fe, serás sordo y mudo hasta que veas el cumplimiento divino de mis palabras. ¡Y cuando Isabel te dé a luz la voz del Verbo, el gran Precursor, que iluminará a la nación, bendecirás al Dios de Israel!”

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

“¿Por qué no crees mis palabras, oh Zacarías? ¿Por qué dices que te doy noticias falsas? *Yo soy el arcángel de Dios; y las cosas que me han mandado, estas te las cuento estando aquí delante de ti. Pero como no has creído, y no tienes fe, serás sordo y mudo hasta que veas el cumplimiento divino de mis palabras. ¡Y cuando Isabel te dé a luz la voz del Verbo, el gran Precursor, que iluminará a la nación, bendecirás al Dios de Israel!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Bizancio

Tono 6

Hoy Juan el Precursor, fruto de la oración, ha brotado de un vientre estéril. Alégrate, oh desierto, y únete al coro de la humanidad; porque, ¡he aquí! el predicador del arrepentimiento viene para encarnarse en el vientre de su madre. Venid, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y, regocijándonos en su gloriosa concepción, formemos un coro, clamando en voz alta: ¡Oh tú que eres el mayor nacido de mujer, no dejes de suplicar por los que celebran! tu divina concepción, para que encontremos limpieza de nuestros pecados y gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh Pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (17:15-17, 19; 18:11, 12-14; 21: 1-2, 4-8)

15 El Señor dijo a Abrahán: «Saray, tu mujer, ya no se llamará Saray, sino Sara.

16 La bendeciré y te dará un hijo, a quien también bendeciré. De ella nacerán pueblos y reyes de naciones».

17 Abrahán cayó rostro en tierra y se sonrió, pensando en su interior: «¿Un centenario va a tener un hijo y Sara va a dar a luz a los noventa?».

19 Dios replicó: «No, es Sara quien te va a dar un hijo; lo llamarás Isaac; con él estableceré mi alianza y con sus descendientes, una alianza perpetua.

11 Abrahán y Sara eran ancianos, de edad muy avanzada

12 Sara se rió para sus adentros, pensando: «Cuando ya estoy agotada, ¿voy a tener placer, con un marido tan viejo?».

13 Entonces el Señor dijo a Abrahán: «¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: “De verdad que voy a tener un hijo, yo tan vieja”?»

14 ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?

1 El Señor visitó a Sara, como había dicho. El Señor cumplió con Sara lo que le había prometido.

2 Sara concibió y dio a Abrahán un hijo en su vejez, en el plazo que Dios le había anunciado.

4 Abrahán circuncidó a su hijo Isaac el octavo día, como le había mandado Dios.

5 Abrahán tenía cien años cuando le nació su hijo Isaac.

6 Sara dijo: «Dios me hizo reír; todo el que lo oiga, reirá conmigo».

7 Y añadió: «¿Quién le habría dicho a Abrahán que Sara iba a amamantar hijos?, pues le he dado un hijo en su vejez».

8 El chico creció y lo destetaron. Abrahán dio un gran banquete el día que destetaron a Isaac.

Jueces (13:2-5, 6, 7-8, 13-14, 17-18, 21)

2 Había en Sorá un hombre de estirpe danita, llamado Manoj. Su esposa era estéril y no tenía hijos.

3 El ángel del Señor se apareció a la mujer y le dijo: «Eres estéril y no has engendrado. Pero concebirás y darás a luz un hijo.

4 Ahora, guárdate de beber vino o licor, y no comas nada impuro,

5 pues concebirás y darás a luz un hijo. La navaja no pasará por su cabeza, porque el niño será un nazir de Dios desde el seno materno.

6 La mujer dijo al esposo: «Ha venido a verme un hombre de Dios. Su semblante era como el semblante de un ángel de Dios, muy terrible.

7 Me dijo: «He aquí que concebirás y darás a luz un hijo. Ahora, pues, no bebas vino o licor, y no comas nada impuro; porque el niño será nazir de Dios desde el seno materno hasta el día de su muerte».

8 Manoj imploró así al Señor: «Te ruego, Señor mío, que venga nuevamente a nosotros el hombre de Dios que enviaste, para que nos indique qué hemos de hacer con el niño que nazca».

13 El ángel del Señor le respondió: «La mujer ha de guardarse de todo cuanto le dije.

14 No probará nada que provenga del fruto de la vid. No beberá vino o licor, ni probará nada impuro.»

17 Manoj le preguntó: «¿Cuál es tu nombre, para que podamos honrarte, cuando se cumplan tus palabras?».

18 El ángel del Señor le respondió: «¿Por qué preguntas mi nombre? Es misterioso».

21 Y el ángel del Señor no volvió a aparecérselos. Entonces supo Manoj que se trataba del ángel del Señor.

Isaías (40:1-5, 9; 41:17-18; 45:8; 48:20-21; 54:1)

1 «Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios—;
2 hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados».
3 Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios;
4 que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.
5 Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos —ha hablado la boca del Señor —».
9 Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios.
17 Yo, el Señor, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.
18 Haré brotar ríos en cumbres desoladas, en medio de los valles, manantiales; transformaré el desierto en marisma y el yermo en fuentes de agua.
8 Cielos, destilad desde lo alto la justicia, las nubes la derramen, se abra la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia. Yo, el Señor, lo he creado.
20 Decid: el Señor ha rescatado a su siervo Jacob.
21 Los llevó por la estepa y no pasaron sed: hizo brotar agua de la roca,
1 Exulta, estéril, que no dabas a luz; rompe a cantar, alégrate, tú que no tenías dolores de parto: porque la abandonada tendrá más hijos que la casada —dice el Señor—.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía «Habiendo dejado de lado todo...»

Cuando el sagrado profeta entró reverentemente en el Lugar Santísimo, un santo ángel, poniéndose delante del santo, como está escrito, anunció, diciendo; “Tu súplica ha sido oída, y ya está desatada la esterilidad de Isabel; y ella te dará a luz un hijo, oh anciano: Juan el Precursor, el faro del Sol, el más grande de los profetas, la voz del Verbo ¡Que brillará de la divina Doncella Virgen!”

Stijo: Y tú, oh niño, serás llamado profeta del Altísimo.

“Dime más claramente por qué debo creer esto”, volvió a decir el bendito anciano ángel; “Como ves, estoy llena de días, y Elisabeth es estéril. ¿Cómo, entonces, me declaras palabras que están más allá de la naturaleza? Estoy asombrado, y ahora pienso que de ninguna manera dices la verdad. ¡Apártate de mí, oh hombre! Porque pido liberación para el pueblo, y no recibir un hijo, ¡cosa difícil de aceptar!”

Stijo: Para que le sirvamos en santidad y justicia delante de Él todos los días de nuestra vida.

“¡Soy el arcángel del Todopoderoso! *Gabriel es mi nombre”, *le dijo el incorpóreo al mayor. “Y ahora enmudece, y aprende el silencio, por no creer lo que he dicho; pero cuando tu esposa te dé a luz a la trompeta de la Palabra, clamarás con toda claridad, el Espíritu iluminando tu lengua Oh niño, serás llamado profeta del Altísimo, el cual por gracia te ¡preparad su camino, *como es Su buena voluntad!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

:

Saliste de un vientre estéril como un ángel, oh Bautista; desde tu más tierna infancia hiciste tu morada en el desierto, y te mostraste como el sello de todos los profetas; porque Aquel a quien ellos habían previsto muchas veces y proclamado en imágenes confusas, fuiste considerado digno de bautizar en el Jordán; y oíste la voz del Padre desde el cielo, dando testimonio de su filiación; y viste al Espíritu en forma de paloma, atrayendo la voz sobre Aquel que estaba siendo bautizado. Oh tú, que eres el más grande de todos los profetas: no dejes de orar por nosotros que fielmente celebramos tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Nadie que huya hacia ti, Oh Purísima Virgen Teotokos, se aparta de ti avergonzada; porque los que te piden gracia, siempre reciben regalo por su provechosa petición.

Tropario

Tono 4

¡Regocíjate, oh mujer estéril, que antes no podías tener un hijo! ¡Para, he aquí! manifiestamente has concebido la lámpara del Sol, que iluminará a todo el mundo que sufre de ceguera. *Baila tú, oh Zacarías, clamando con valentía: ¡El que nacerá* es el profeta del Altísimo!

COMPLETA

Kontaquio del Precursor

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Alégrate con esplendor, oh gran Zacarías y gloriosa Isabel, su esposa, al concebir como corresponde a Juan el precursor, a quien el arcángel anunció gozoso. *Oh vosotros, mortales, honrémoslo dignamente* como iniciado del misterio de la gracia.

MAITINES

Tropario

Tono 4

¡Regocíjate, oh mujer estéril, que antes no podías tener un hijo! ¡Para, he aquí! manifiestamente has concebido la lámpara del Sol, que iluminará a todo el mundo que sufre de ceguera. *Baila tú, oh Zacarías, clamando con valentía: ¡El que nacerá* es el profeta del Altísimo!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra sin co-principio...»

Isabel ha sido liberada de la esterilidad; y la Virgen permaneció virgen, incluso cuando concibió en su vientre al clamor de Gabriel. Sin embargo, Juan el Precursor salta en el vientre de su madre, conociendo de antemano a su Dios y Maestro, que se había encarnado para nuestra salvación en el vientre de la Virgen. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Alégrate, oh montaña santa y divinamente pisada! ¡Alégrate, zarza animada y no quemada! ¡Alégrate, único puente entre el mundo y Dios, que conduces a los mortales a la vida eterna! ¡Alégrate, doncella sin mancha que, sin varón, has dado a luz la salvación de nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

La paloma que ama el desierto, el precursor sagrado, que predicó el arrepentimiento y que reveló que Cristo, el intercesor de todos los pecadores, había nacido y se había hecho hombre, ayudando siempre a todos los que son sacudidos por la tempestad. Por sus súplicas, oh Cristo, salva a tu mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Esposa de Dios, que eres la única que has dado a luz al Creador de todo, adornando a la humanidad con tu nacimiento, líbrame de las trampas del extraño y colócame sobre la roca de la voluntad de Cristo, suplicando fervientemente a Aquel a Quien diste carne.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Juan, precursor del Salvador, y honramos tu glorioso concepción de una mujer estéril.

Stijo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y obrado liberación para su pueblo.

Stijo: y nos ha levantado un cuerno de salvación en la casa de su siervo David.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Allí haré brotar un cuerno a David. He preparado una lámpara para mi ungido.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: Para que le sirvamos sin temor, en santidad y justicia delante de El todos los días de nuestra vida.

Stijo: Y tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo.

Stijo: Porque irás delante del Señor para preparar sus caminos.

Stijo: Para dar conocimiento de salvación a todo su pueblo.

Stijo: En el perdón de sus pecados, por la tierna misericordia de nuestro Dios.

Stijo: Para guiar nuestra tarifa en el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Gloria a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión después del Polieleos

Tono 8

Melodía: “Lo que se mandó...”

Que el padre se regocije. Alégrate, oh madre, porque hoy has concebido a un profeta, el precursor convocado por Dios por la promesa. ¡Un milagro verdaderamente glorioso!”
(dos veces)

Gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Siempre te agradecemos, oh pura Teotocos que estás llena de gracia, y nos magnificamos y nos inclinamos ante ti, cantando tu parto y clamando sin cesar: Sálvanos, oh Virgen todapoderosa, en que eres buena, y sálvanos del terrible sentencia de los demonios en la hora del juicio, para que nosotros, tus siervos, no seamos avergonzados.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Y tú, oh niño, serás llamado profeta del Altísimo. (dos veces)

Stijo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y obrado liberación para Su pueblo.

Y tú, oh niño, serás llamado profeta del Altísimo.

El Evangelio

Lucas (1:24-25, 57-68, 76, 80)

24 Días después concibió Isabel, su mujer, y estuvo sin salir de casa cinco meses, diciendo:

25 «Esto es lo que ha hecho por mí el Señor, cuando se ha fijado en mí para quitar mi oprobio ante la gente».

57 A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo.

58 Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y se alegraban con ella.

59 A los ocho días vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre;

60 pero la madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan».

61 Y le dijeron: «Ninguno de tus parientes se llama así».

62 Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase.

63 Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Y todos se quedaron maravillados.

64 Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios.

65 Los vecinos quedaron sobrecogidos, y se comentaban todos estos hechos por toda la montaña de Judea.

66 Y todos los que los oían reflexionaban diciendo: «Pues ¿qué será este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él.

67 Entonces Zacarías, su padre, se llenó de Espíritu Santo y profetizó diciendo:

68 «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, | porque ha visitado y redimido a su pueblo,

76 Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, | porque irás delante del Señor a preparar sus caminos,

80 El niño crecía y se fortalecía en el espíritu, y vivía en lugares desiertos hasta los días de su manifestación a Israel.

Salmo 50 (51)

Tono 2

Él que fue santificado desde el vientre de su madre recibe la plenitud de la profecía y es concebido hoy de un vientre estéril, proclamando claramente la venida del Señor:

«¡arrepentínte, porque el reino de los cielos está acerca!»

CANON

ODA 1

del Octoijos

del Precursor

de Juan el Monje

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh descendencia de la mujer estéril: desarraiga los pensamientos estériles de mi alma estéril, mientras comienzo a alabar tu santa concepción en el vientre de tu madre.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El sagrado Zacarías, entrando en el templo, vio al ángel divino, que manifiestamente le proclamaba: Oh sacerdote, en tu vejez recibirás un hijo, el Precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El gran Precursor, el faro radiante del Sol de gloria, es concebido para brillar en el vientre de su madre, por quien las tinieblas de las pasiones han sido desgarradas y las ataduras de la esterilidad han sido desatadas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al percibir al Maestro nacido en tu vientre, oh Purísima Teotokos, Juan, como Su Precursor, saltó manifiestamente de alegría en el vientre de su madre.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción

ODA 3

del Octojos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Hoy la estéril concibe el fruto sagrado, que en tiempos posteriores cortará toda la esterilidad de las almas con la gracia, el hacha noética.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Habiendo quedado mudo dentro del templo, el gran Zacarías recibe el yugo de la Palabra mediante un anuncio imponente y magnificó radiantemente al Señor compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El glorioso Precursor, que ha mostrado a los fieles el firme camino del arrepentimiento, por consejo divino que supera la esperanza, por orden del ángel ha brotado en el vientre de su madre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al ver a Cristo nacido en el vientre de la Virgen, el que nació de la mujer estéril, saltó anunciando la Alegría que había venido al mundo, liberando a todos del dolor.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Del cielo descendió Gabriel y se paró ante el sagrado Zacarías mientras éste incensaba en el templo; y le dijo: “En tu vejez darás un fruto justo y glorioso, y la esterilidad anterior de Isabel ahora será desatada, y la estéril dará a luz. Y habiendo concebido, dará a luz al precursor y heraldo de Jesús”. Por sus súplicas, oh Salvador del mundo, salva nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh puro e inmaculado que no conociste el matrimonio, tú que has dado a luz en el tiempo al eterno Hijo y Verbo de Dios: con los santos y honorables apóstoles, mártires y profetas, y los venerables, le suplicas que te conceda nosotros limpieza y gran misericordia.

ODA 4

del Octojos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh bendito Precursor, la voz del ángel te proclamó de manera sagrada al sacerdote como heraldo de la venida de Cristo, que debía brotar de un vientre estéril.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh, la estéril, que antes no tenías hijos ni habías dado a luz, alégrate ahora, porque con toda gloria darás como fruto al Bautista y Precursor, oh maravillosa y maravillosa Isabel.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Precursor, con el hacha de tu oración corta las espinas de mis pasiones y quita el tropiezo de mis malos pensamientos; y con tus virtudes haz fértil mi mente, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El vientre de la Virgen te sostuvo a Ti, que sostienes todas las cosas, oh Cristo; y cuando el Bautista, nacido en el vientre de su madre, te adoró, saltó de alegría.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octojos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Al profeta que entró en el santuario y ofrecía al Creador los servicios de la Ley, se le apareció el santo ángel, anunciándole la divina concepción del Precursor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

¿Cómo puede sucederme esto a mí, siendo ya viejo, como ves, y tengo mujer estéril? Zacarías le dijo al arcángel. “¡Me dices palabras contrarias a la naturaleza!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

“Mira a Sara, la esposa de Abraham, y mira cómo ella dio a luz a Isaac en su vejez, oh hombre; y cree lo que con justicia se ha dicho”, exhortó el gran ángel al anciano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

“Bendita tú entre las mujeres, oh tú que estás llena del gozo de Dios”, te clamó manifiestamente Isabel cuando supo que tú serías la que daría a luz sin haber conocido a un varón, la única que permanecería incorrupta después Dar a luz.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

“Mis pensamientos están llenos de dudas y no creeré en tus palabras”, dijo el sacerdote al arcángel, “porque pido la salvación del pueblo, no el fruto de mis lomos”.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

“El Creador de la naturaleza, el Rey de los ángeles, se ha complacido en que hayas dado

a luz al heraldo de Su propia venida”, respondió el ángel ministrante; “No ¡No creas mis palabras, oh hombre!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

“Ardiente es tu aspecto, imponente tu rostro, y maravilloso tu discurso”, dijo Zacarías al siervo de Dios; “¡Sin embargo, no te creeré a ti, que pronuncias palabras extrañas para mí y que sobrepasan la naturaleza!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la morada oscura del útero, la lámpara del Sol ofreció adoración y saltó, regocijándose, reconociendo a Aquel escondido en la nube. del vientre de su Madre.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: “Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos”.

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Alégrate con esplendor, oh gran Zacarías y gloriosa Isabel, su esposa, al concebir como corresponde a Juan el precursor, a quien el arcángel anunció gozoso. *Oh vosotros, mortales, honrémoslo dignamente* como iniciado del misterio de la gracia.

Ikos

Abramos el santo Evangelio que el sagrado y maravilloso Lucas ha registrado para nosotros, y contemplemos la radiante y honorable concepción del Precursor. Porque dice que, cuando el justo anciano Zacarías entró en el Lugar Santísimo para incensar cuando le tocaba hacerlo, Gabriel se paró delante de él, proclamando y diciendo: “Oh sacerdote, en tu vejez tendrás un hijo, ¡el profeta y precursor, la voz y el heraldo, el faro siempre radiante e iniciado de los misterios de la gracia!

ODA 7

del Octojos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Un Ángel hizo que el horno bañara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

“Ya que no crees en mis palabras, recibe mutismo manifiesto; y cuando veas nacer la voz del Verbo, recibe de nuevo tu voz, clamando: ‘¡Bendito eres Tú, oh Dios de Israel!’”

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tan radiante como el sol, Zacarías, adhiriéndose a Isabel, la luna, engendró el faro luminoso de la Luz, que brilla sobre nosotros, que estamos cruelmente retenidos en la oscuridad de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con saltos en lugar de palabras, el gran Precursor te adoró en el seno de la Virgen, oh Cristo Jesús, mientras él mismo nacía en el seno de Isabel. ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Isabel, la luna, llevando en sí una estrella, la divina Precursora, se inclinó ante María, la nube radiante, que llevaba a Cristo, el Sol, que se había hecho carne de ella para nuestra salvación.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: "Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres".

ODA 8

del Octoijos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a Ti Te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El amigo del Esposo ha sido preparado; la voz del Verbo recibe su principio; el gran guerrero del Rey de todos se nutre ahora en el vientre del estéril.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Ha salido un labrador para cuidar los corazones estériles; ya está forjada un hacha para abatir las pasiones; un buey honorable se alimenta de la abstinencia: el gran Precursor. ¡Alegraos, oh pueblo!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Rompe la piedra de mi mente, oh Precursor, como antaño desataste las ataduras de la mujer estéril; y hazme aumentar los frutos del arrepentimiento para que viva para siempre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Isabel te vio embarazada, oh doncella, se alegró piadosamente, mientras que dentro de ella el bebé saltó al reconocer a su Maestro.

Katabasia

La descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: "Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

ODA 9

del Octoijos

del Precursor

Tono 6

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Ahora, habiendo abierto de par en par la puerta del estéril, el grande y divino Precursor de Cristo establece su morada dentro del vientre de su madre, como dentro de una cámara real, para salir como un guerrero, preparando el camino para el Rey de todos. .

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Danza, oh profeta de Dios y anciano, porque darás a luz un hijo, del cual no surgirá ninguno mayor entre los hombres: ¡Juan, el Precursor del Señor! ¡Salta, oh Isabel! ¡Alégrate, tierra entera, y alabad a Dios, Creador de todo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh profeta y precursor del Señor, acuérdate ahora de nosotros que te alabamos con fe, y líbranos de las pasiones espirituales. Sálvanos de las desgracias y guíanos piadosamente por el camino del cielo, oh siempre bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sintiéndose liberada de las ataduras de la esterilidad y llevando el Precursor de Aquel que habitaba en tu seno, Isabel te reconoció manifiestamente como Madre pura, oh Purísima Virgen María, llena del gozo de Dios.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Con los discípulos...»

:

La gloriosa concepción del Precursor anuncia al Rey que nacerá de la Virgen; porque de Isabel, estéril y sin hijos, nacerá, y del gran Zacarías, anciano y sacerdote. Por sus oraciones y las de la Teotokos y de Juan, tu Bautista, oh Señor, salva y ten piedad de todos. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por consejo del Padre, el Hijo preeterno en verdad ha realizado grandes cosas a través de ti; porque sin dolor has dado a luz a la Vida inmortal y has permanecido como eras antes del parto, escapando de los dolores de la maternidad; y tú permaneciste virgen incluso después del parto, oh Virgen.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

La creación se regocija en tu concepción, Oh profeta y Precursor, Juan Bautista, porque tu nacimiento divino predice la natividad del Maestro para nosotros. Por lo tanto, juntos, nosotros en la tierra te alabamos como es debido.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

El ángel, al encontrar la concepción de la estéril como un testimonio maravilloso, la recita a María, ofreciéndola como confirmación. Por tanto, alabamos a la estéril Isabel, Zacarías, su esposo y Juan.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

La lámpara divinamente labrada de la Luz eterna, la amiga del Esposo, la gran lumbrera de la gloria del Sol, la voz viva de la Palabra de Dios, la Precursora de la venida del Señor, es ahora concebido por el anuncio del ángel.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh Precursor, eres manifiestamente conocido por ser el altar divino del fragante incienso de Cristo, estacionado a Su diestra, derramando la fragancia del conocimiento de Él prefigurado por los ángeles y los santos de pie a Su mano derecha.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Isabel concibió al Precursor de la gracia y la Virgen concibió al Señor de la gloria. Cuando Las madres se abrazaron a modo de saludo, el bebé de una saltó, porque el sirviente dentro de ella estaba alabando a su Maestro. Maravillada, la madre del Precursor comenzó a gritar en voz alta: “¿Por qué se me concede esto, que la Madre de mi Señor venga a mí?” Que el que tiene gran misericordia salve a su pueblo desesperado.

Gran Doxología

Tropario

¡Regocíjate, oh mujer estéril, que antes no podías tener un hijo! ¡Para, he aquí! manifiestamente has concebido la lámpara del Sol, que iluminará a todo el mundo que sufre de ceguera. Baila tú, oh Zacarías, clamando con valentía: ¡El que nacerá es el profeta del Altísimo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Precursor

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Hoy la estéril concibe el fruto sagrado, que en tiempos posteriores cortará toda la esterilidad de las almas con la gracia, el hacha noética.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Hoy la estéril concibe el fruto sagrado, que en tiempos posteriores cortará toda la esterilidad de las almas con la gracia, el hacha noética.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo quedado mudo dentro del templo, el gran Zacarías recibe el yugo de la Palabra mediante un anuncio imponente y magnificó radiantemente al Señor compasivo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El glorioso Precursor, que ha mostrado a los fieles el firme camino del arrepentimiento, por consejo divino que supera la esperanza, por orden del ángel ha brotado en el vientre de su madre.

de la ODA 6 del Precursor

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

“Mis pensamientos están llenos de dudas y no creeré en tus palabras”, dijo el sacerdote al arcángel, “porque pido la salvación del pueblo, no el fruto de mis lomos”.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos

“El Creador de la naturaleza, el Rey de los ángeles, se ha complacido en que hayas dado a luz al heraldo de Su propia venida”, respondió el ángel ministrante; “¡No dejes de creer mis palabras, oh hombre!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

“Ardiente es tu aspecto, imponente tu rostro, y maravilloso tu discurso”, dijo Zacarías al siervo de Dios; “¡Sin embargo, no te creeré a ti, que pronuncias palabras extrañas para mí y que sobrepasan la naturaleza!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la morada oscura del útero, la lámpara del Sol ofreció adoración y saltó regocijada, reconociendo a Aquel escondido en la nube del vientre de Su Madre.

Tropario

¡Regocíjate, oh mujer estéril, que antes no podías tener un hijo! ¡Para, he aquí! manifiestamente has concebido la lámpara del Sol, que iluminará a todo el mundo que sufre de ceguera. *Baila tú, oh Zacarías, clamando con valentía: ¡El que nacerá* es el profeta del Altísimo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Alégrate con esplendor, oh gran Zacarías y gloriosa Isabel, su esposa, al concebir como corresponde a Juan el precursor, a quien el arcángel anunció gozoso. *Oh vosotros, mortales, honrémoslo dignamente* como iniciado del misterio de la gracia.

El Proquimeno

Tono 4

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará

La Epístola

Gálatas (4:22-27).

22 Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre;
23 pero el hijo de la esclava nació según la carne y el de la libre en virtud de una promesa.

24 Estas cosas son una alegoría: aquellas representan dos alianzas. Una, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, y es Agar;

25 en efecto, Agar significa la montaña del Sinaí, que está en Arabia, pero corresponde a la Jerusalén actual, pues está sometida a esclavitud junto con sus hijos.

26 En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y esa es nuestra madre.

27 Pues está escrito: Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto, porque serán muchos los hijos de la abandonada; más que los de la que tiene marido.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (1:5-25)

5 En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abias, casado con una descendiente de Aarón, cuyo nombre era Isabel.

6 Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin falta según los mandamientos y leyes del Señor.

7 No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran de edad avanzada.

8 Una vez que oficiaba delante de Dios con el grupo de su turno,

9 según la costumbre de los sacerdotes, le tocó en suerte a él entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso;

10 la muchedumbre del pueblo estaba fuera rezando durante la ofrenda del incienso.

11 Y se le apareció el ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso.

12 Al verlo, Zacarías se sobresaltó y quedó sobrecogido de temor.

13 Pero el ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu ruego ha sido escuchado: tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan.

14 Te llenarás de alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento.

15 Pues será grande a los ojos del Señor: no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno,

16 y convertirá muchos hijos de Israel al Señor, su Dios.

17 Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías, para convertir los corazones de los padres hacia los hijos, y a los desobedientes, a la sensatez de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto».

18 Zacarías replicó al ángel: «¿Cómo estaré seguro de eso? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada».

19 Respondiendo el ángel, le dijo: «Yo soy Gabriel, que sirvo en presencia de Dios; he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena noticia.

20 Pero te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto suceda, porque no has dado fe a mis palabras, que se cumplirán en su momento oportuno».

21 El pueblo, que estaba aguardando a Zacarías, se sorprendía de que tardase tanto en el santuario.

22 Al salir no podía hablarles, y ellos comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hablaba por señas, porque seguía mudo.

23 Al cumplirse los días de su servicio en el templo, volvió a casa.

24 Días después concibió Isabel, su mujer, y estuvo sin salir de casa cinco meses, diciendo:

25 «Esto es lo que ha hecho por mí el Señor, cuando se ha fijado en mí para quitar mi oprobio ante la gente».

El Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.